

EL INCENDIO DE ANOCHÉ CASA DESTRUIDA

La voz de fuego!—La casa incendiada.

Un incendio de consideración se inició anoche, a las ocho y media, en la casa señalada con el n.º 29 de la calle de la Montera.

Las circunstancias de ser ésta una de las vías más céntricas de Madrid y la hora en que se produjo el siniestro, la de mayor tránsito por ella, ocasionó una extraordinaria alarma en el vecindario y los transeúntes, que pronto formaron verdadera muchedumbre en torno de la finca de donde salían las llamas.

La voz de fuego, fuego! partía de todos los pisos de la casa con acentos de terror y de angustia, mientras que el fuego en brevísimos momentos adquiría un incremento imponente, amenazando devorar no sólo el inmueble donde se había iniciado, sino también los inmediatos.

Un inmenso ventolero de chispas, entre columnas de humo densísimo, se levantaba hacia el espacio, amenazador.

La casa incendiada era la número 29, propiedad del conde de Arce, y de construcción relativamente reciente, pues hará sólo unos treinta años que fue levantada por el marqués de Cubas, su primer propietario.

Constaba de una tienda y cinco pisos. La tienda, de tres huecos, era almacén de lanas y espejos, de la que era dueña la señora viuda de Goya.

En el primer piso se hallaba establecido el restaurante de San Luis, de D. Manuel Calén; en el principal y segundo estaba instalada la casa de viajeros conocida por La Universal, de D. Santiago Calén.

En el tercer deracha vivía el dueño de la Agencia de carros de transportes Reuter; en el de la izquierda, D. José Rodríguez Mendoza, administrador de la lotería establecida en el n.º 22 de la mencionada calle; en el piso cuarto, derecha, el platero Sr. Martínez; y en el de la izquierda, el dueño de la confitería sita en el número 38 de la misma calle de la Montera.

Imposible describir la sensación de pánico que se apoderó de los inquilinos de la casa al oír las voces anunciadoras del siniestro y ver las terribles proporciones que éste alcanzaba rápidamente.

En el restaurante.—Euida de los ahogados.—Evacuación de la finca.

El anuncio del fuego, repetido por los moradores de la casa y por el público que en pocos minutos formaba masa compacta frente a la puerta, sorprendió cenando a la mayoría de los ahogados del restaurante de San Luis.

Todos ellos, poseídos de la natural inquietud, abandonaron aceleradamente el comedor, sin preocuparse de recoger sombreros y abanicos.

Siéntense a escena se desarrollaba al mismo tiempo en la casa de viajeros, de donde los huéspedes salieron a la desbandada, con la precipitación que las críticas circunstancias demandaban.

Unicamente algunos, más serenos, se preocuparon de cargar con sus equipajes.

En medio de un pánico indescriptible se realizó a toda prisa la evacuación de los pisos, bajando inquilinos y huéspedes en tumultuosa huida por la escalera, que a poco era invadida por el voraz elemento.

El humo, denso y asfixiante, se ensañaba ya de toda la casa. Las voces demandando socorro que partían de los pisos, sobre todo de los superiores, contribuían sobremedura a aumentar el terror y la confusión de los primeros instantes.

Los bomberos.—Dos hombres en peligro.—Salvamento de un ahogado.—Cruce el incendio.

La violencia del fuego era inusitada a la media hora de iniciarse. Las llamas, que alcanzaban una gran altura y amenazaban coartar en pavesas edificios enteros, alumbraban intensa y siniestramente la calle y el espacio.

A pesar de que se había dado aviso, en el acto de descubrirse los primeros chispazos a la Central de Incendios, el público, que no podía aparecer a los bomberos, prorumpió en gritos reclamando airadamente su presencia.

Minutos después, y con la prontitud característica del benemérito Cuerpo, hacia su asistencia el servicio de bomberos con un completo material de extinción.

Los primeros que llegaron fueron los carretes conductores de mangas, que se seguían formando en las bocas de riego, comenzando los trabajos de ataque al fuego.

Simultáneamente a esta operación se practicaba una emocionante: la de salvar a un señor ahogado que aparecía relativamente sereno en uno de los balcones del piso tercero de la casa incendiada, como si, convencido de la imposibilidad de salvarse, esperase con estoica resignación la muerte.

Era este señor D. Juan Rodríguez Mendoza, quien al escapar del fuego se encontraba en su habitación cuando salió de su hijo D. Luis V. de Arce y Calén.

Ambos, al darse cuenta de la existencia del fuego, pretendieron ponerse en salvo; pero antes se dedicaron a recoger valores, documentos personales y el billete de la lotería que administraba el padre.

Cuando habían guardado en sus bolsillos cuanto creyeron preciso recoger fueron a lanzarse a la calle.

Pero el incendio ya en toda su intensidad, había ensañado ya de la escalera. No había, pues, medio alguno de librarse. Acosados los dos al balcón. Las llamas, dando un aspecto siniestro a la escena, alumbraban al padre y al hijo, y sobre ellos caía una copiosa lluvia de chispas.

La muchedumbre acogió con gritos de terror la presencia de los dos hombres y pedía auxilio para ellos.

Los bomberos dirigieronse rápidos al carro conductor de las escalas de salvamento, y en pocos minutos dichas escalas iban siendo enganchadas de piso en piso, y por ellas subieron los bomberos números 35, 153 y 167.

Antes de que estos bomberos subieran las escalas, el hijo del lotero, con valentía rayana en la temeridad, se abalanzó al balcón, saltó por encima y felizmente consiguió asirse a la barandilla del balcón del último piso de la casa incendiada, señalada con el n.º 31.

Los inquilinos de este piso contribuyeron con su valiosa ayuda al éxito de la arriesgada salvación del joven Rodríguez Alcázar.

El padre, mientras tanto, esperaba con tranquilidad pasmosa a que los bomberos realizaran su maniobra.

Llegaron los bomberos al balcón donde se hallaba el Sr. Rodríguez Mendoza, e inmediatamente fue elevada con cuerda una inmensa lona, que desde el piso tercero quedó descolgada hasta la altura del infortunado, y éste descendió suavemente por la telecabalera.

El brillante resultado de la operación

fué acogido por el gentío con grandes manifestaciones de satisfacción.

El siniestro, mientras tanto, crecía aterrorizadamente, convirtiendo la casa entera en inmensa pira.

Los bomberos derribaron las puertas metálicas del almacén de lanas, a fin de atacar el fuego en su origen, mientras otros le combatían por arriba.

Abiertas las puertas se estableció tiro con la entrada del aire, tomando increíble fuerza las llamas localizadas en el patio, que estaba convertido en hoguera tremenda.

Para combatir el fuego se dispuso el funcionamiento de dos magníficas bombas de vapor que se hallaban en el material de los parques establecidos en la calle de O'Donnell y en el paseo de Santa Engracia.

La labor de los bomberos fué realmente heroica.

Pronto fueron dueños de todas las habitaciones de la finca menos de las del piso cuarto, ángulo derecho, que estaba completamente invadido por el fuego.

Las llamas salían por los balcones.

Un bombero, cumpliendo órdenes del jefe del servicio, D. José Monasterio, subió por la escala hasta los propios balcones.

Allí, con un pie en la escala y el resto del cuerpo casi al aire, enfiló la manga con tal pericia que consiguió en poco tiempo extinguir las llamas.

Así quedó franqueado el acceso a la habitación, que fué invadida por los bomberos.

Por el local del almacén de lanas se combatió el incendio con más heroísmo, si cabe.

Extinguidas las llamas que se habían adueñado de la tienda, el foco principal quedaba en la trastienda y en la parte del patio.

Era de necesidad indispensable tener cerradas las puertas metálicas de la calle, y, por tanto, constituía un gran peligro para los bomberos permanecer dentro del local con la irrespirable atmósfera que es de suponer.

El Sr. Monasterio dispuso que de la expresada forma penetrasen varios bomberos, y para que la operación resultase menos peligrosa llevasen atada a la cintura una cuerda, que sostenida desde fuera podía servir para evitar que el trabajador fuera víctima de la asfixia.

El fuego se localizó.—Cómo se descubrió el siniestro.—Bomberos en peligro.

El fuego quedó localizado, tras de habilísimos trabajos, a la una de la madrugada, habiendo quedado destruidos totalmente el piso cuarto y las buhardillas, que quedaron convertidos en informe montón de escombros.

Los pisos interiores de la finca también quedaron reducidos a escombros por su parte interior, aunque las habitaciones exteriores han sufrido también bastantes daños.

El Juzgado, a última hora de la madrugada permitió la entrada a los inquilinos en sus cuartos en vista de que el peligro había desaparecido.

De cómo se descubrió el siniestro, parece que fué uno de los dependientes del almacén de lanas, que observando que salía humo de la trastienda y vio que de un rincón donde se guardaban materias inflamables salía una pequeña llama.

Entre él y otros dependientes arrojaron algunos cubos de agua, que contribuyeron a extender más el fuego.

En vista de la imposibilidad de extinguirlo, avisó a la Central de Incendios, dando de paso la voz de alarma.

A los pocos momentos concurría un numeroso público.

También acudieron jefes y oficiales del Ejército, soldados, guardias de Seguridad y muchos paisanos, presurosos, a la casa siniestrada, buscando la ocasión de salvar a cuantas personas pudieran verse comprometidas.

No fué necesaria, por fortuna, su cooperación, porque, como ya queda referido anteriormente, cada cual atendió a su salvación con la solicitud del instante.

Respecto a la labor de los bomberos, cuantos elogios se prodigan resultarán escasos. Entre ellos, como siempre, rivalizaron en pericia y valor.

Cinco de ellos resultaron con entumescimientos de asfixia, siendo convenientemente auxiliados por una sección de la Cruz Roja, que acudió con botiquines precipitadamente, instalados en sitios próximos al lugar del fuego.

La portera de la casa siniestrada, Fuñmía García, que había dado a luz hace pocos días, sufrió un grave accidente nervioso, por efecto del terror.

Condenada a permanecer al puesto de la Cruz Roja, establecido en el n.º 26, se le asistió, pasando luego al Hotel Imperial, cediendo generosamente por el dueño para hospital de sangre, por cuyo acto nobilísimo ha sido muy felicitada.

Las autoridades.—Otros detalles.

Desde los primeros instantes se personaron en la calle de la Montera, dictando disposiciones acertadas para la rápida extinción del fuego, todas las autoridades gubernativas y del distrito, desde el gobernador civil hasta el alcalde de barrio correspondiente.

La tienda de lanas se hallaba asegurada en 100.000 pesetas, calculándose las pérdidas sufridas en una cantidad aproximada, pues se han quemado todas las existencias, como el confitero Sr. Dorronsoro ha sufrido importantes pérdidas.

Se sospecha que el fuego fué ocasionado por un corto circuito.

Un periodista que acudió con ánimo de cooperar al salvamento de los inquilinos de la casa salvó un mono y un loro, propiedad ambos animalitos del dueño del restaurante de San Luis.

A las tres y media de la madrugada sólo quedaba del fuego una pequeña columna de humo blanco que salía de los escombros.

Las actuaciones judiciales.

El juez del distrito del Centro, que es al que han correspondido las actuaciones, ha estado esta tarde en la casa realizando una inspección ocular.

La dicha finca ha prestado servicio todo el día, en previsión, un retén de bomberos.

TOROS EN GUADALAJARA

El próximo domingo, 15, con motivo de la feria de la vecina capital, se verificará una gran corrida de toros, lidiándose seis de hermosa lamiña, tres de D. Máximo Hernández y tres de D. Higinio Flores, por los populares y valentísimos matadores Manuel Rodríguez, Manolete, y Luis Freg, con sus cuadrillas.

Empezará la corrida a las cuatro menos cuarto.

La Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante establecerá un servicio extraordinario de trenes a precios económicos.

El documento de la conjunción REPUBLICANA

A título de información, y a fin de que nuestros lectores puedan por sí mismos juzgar los argumentos empleados por la minoría de la conjunción republicana, reproducimos íntegro a continuación el documento que el Sr. Azorárate, en nombre de aquella, ha entregado al jefe del Gobierno.

Dice así: «Excmo. Sr.: En nombre de la minoría de conjunción republicana, y por acuerdo de ella, solicito del Gobierno el restablecimiento de la normalidad constitucional y la inmediata repertura del Parlamento.

A otro que no fuera V. E. sería preciso demostrarle, con razones y con hechos de nuestra historia y de la ajena, que lo extraordinario de las circunstancias, en vez de aconsejar tener cerradas las Cortes reclama su incesante funcionamiento. Sólo en las situaciones difíciles y críticas, recibiendo de él la fuerza moral que en tales circunstancias han menester y los recursos económicos que puedan necesitar.

En el caso presente hay tres cuestiones, todas ellas graves, que demandan se acceda a lo que solicitamos.

Es la primera la relacionada con las huelgas y la conducta del Gobierno con motivo de ellas. Interesa al país en general, y muy especialmente a los diputados republicanos, que se conozca el origen y desarrollo de esos sucesos con claridad meridiana.

Al país, porque en tales hechos sociales hay mucho que aprender, mucho que discernir, mucho que aquilatar, para que la preocupación natural, pero que no debe ser exclusiva, del orden material por parte de los Gobiernos no estorbe la percepción de transgresiones, que pueden ser del orden legal, del jurídico o del moral; y le interesa conocer con precisión la actitud de las partes contendientes, sus pretensiones y su conducta, para acordar las reclamaciones justas, procurar la conciliación de los encontrados intereses y poner la sanción debida a los excesos punibles.

Ahora bien: ¿qué carácter tuvieron las huelgas pasadas? ¿Fueron como tantas otras? ¿O es que, por el contrario, tuvieron, según afirma el Gobierno, carácter político y hasta constituyeron una conjura revolucionaria? Nada podrá decirnos el Gobierno que no sepaamos respecto de las de Bilbao, de Asturias y de Málaga, porque estamos seguros de que en su origen como en su desarrollo fueron puramente económicas, y la prueba concluyente de ello está en el hecho, por todo extremo significativo, de que cuando más aguda era la crisis en Bilbao, en aquellos mismos momentos se solucionaban la de Asturias y la de Málaga.

Queda un particular respecto del cual es absolutamente preciso que se sepa todo. Nos referimos a lo sucedido en Barcelona, ya que sobre este particular las razones muy distintas, y la que tiene por cierta esta minoría está muy lejos de coincidir con la del Gobierno.

Pero, sea ello lo que quiera, el mismo Gobierno no ha podido menos de distinguir, pues mientras que respecto de las huelgas referidas se ha limitado a afirmar que tenían carácter político, sin razonarlo, lo ocurrido en Barcelona fué calificado por él de complot, y dijo tener pruebas inequívocas de su origen, de su carácter y de su alcance.

Queda además por examinar la conducta del Gobierno: si procedió a la suspensión de las garantías constitucionales, medida a que no se apeló en otros países cuando ocurrieron hechos más graves que los aquí acaecidos, como los recientes de París, Londres y Viena; si tiene justificación haber extendido medida tan extraordinaria a toda España; si ha sido discreto o abusivo el uso que ha hecho de las facultades que semejante situación le puso en sus manos, y si tiene excusa la demora en el restablecimiento de la normalidad constitucional; particulares todos estos sobre los cuales tiene formado su juicio la minoría.

Preguntado el conde de Cavour por qué se resistía a emplear ese procedimiento extraordinario, contestó: «Porque con él gobiernan cualquiera». En efecto: por las facilidades que procura al Poder público es una tentación el apresurarse a utilizarlo, y después una detentación el mantenerlo indefinidamente.

Y pensar que lo más substancial y característico de la obra de la Revolución ha sido la consagración de los derechos de la personalidad, los cuales son protegidos en algunas Constituciones, como la de 1809, contra los excesos no ya del Poder ejecutivo, sino del legislativo, y que todo esto se borre de golpe, pueda el ciudadano ser preso, deportado, registrado su domicilio, disueltos los círculos y las Sociedades, con todos los males que de ellos tienen por consecuencia que se produzcan en un sistema de esta naturaleza! Por eso semejante procedimiento lleva consigo dos condiciones inexorables: el no utilizarlo sino en casos extremos y limitar su duración al tiempo absolutamente preciso.

Importa poner en claro todo, ya que si, según V. E., se trata de una conjura revolucionaria en la que unos actuaban contra la sociedad y el Estado y otros contra las instituciones constitucionales, y, además, en una conjura telegráfica, como se afirma, ¿cómo se explican los hechos de que se habla? ¿Cómo se explican los sucesos de incendios y devastación, de otro lado, un decreto derrochador, monárquico y dinástico, ha señalado los grandes daños, los errores inmensos que la acción del Poder público ha traído al país con sus intemperancias y sus exageraciones, y añade que se alarmó a aquél, que no veía por ninguna parte la revolución contra la Monarquía y el orden social?

Y nos importa grandemente a los republicanos y socialistas que se haga luz sobre esos sucesos porque empleando ese procedimiento de mezclar el Estado y la sociedad con las instituciones constitucionales, lo social con lo político y ambas cosas con lo criminal, resulta algo que conveñdrá mucho al régimen, en cuanto tiende a provocar nuestro descrédito, pero contra lo cual hemos de protestar, porque no es lícito; y también porque dará, por lo menos, lugar a que ciertas gentes hagan como que se escandalizan al ver unidos a los republicanos con los socialistas, sin pararse a pensar que en estos mismos momentos con los socialistas se han entendido el partido liberal monárquico de Bélgica y el partido liberal monárquico de Suecia y por ese mismo camino parece que tiende a marchar el partido liberal alemán.

Interesa a la minoría se haga luz, completa luz, en este delicado asunto, para que resulte que deducimos la verdad, sin que nadie pueda desmentirnos, cuando afirmamos que la conjunción republicano-socialista no ha intervenido poco ni mucho en esas huelgas; porque si como partido popular es natural que se jolpe en favor de los obreros, como organización política no tiene para qué intervenir en tales conflictos, y por eso no le pasó por las mentes la idea de utilizar esas huelgas como instrumento para empresa política de ninguna especie.

El segundo particular relativo a la política del Gobierno en África, frente de la cual mantenemos integramente nuestro punto de vista, bien conocido, por abrigar la convicción profunda, arraigada y patriótica, de que, como por un camino ó por otro, a la corta ó a la larga, a lo que se va es al apoderamiento de una porción mayor ó menor del territorio marroquí, basta ver lo ocurrido hace dos años y lo que al presente está ocurriendo para percatarse de que tal política no puede conducir sino a la ruina de España, ó por lo menos al estancamiento absoluto del desarrollo de que está tan necesitada, ya que uno de los acuerdos tomados en Consejo de ministros el miércoles último no puede desvanecer la penosísima impresión producida por el discurso pronunciado por V. E. el día primero del corriente mes en el Ministerio de Instrucción pública.

Costó la guerra última más de 100 millones; pero no es eso lo peor, sino el aumento que determinó en el presupuesto, y que tiende a hacerse permanente.

He aquí los datos:

Presupuesto del Ministerio de la Guerra de 1910.... 154.189.527,82
Idem en 1911 y proyecto de 1912.... 189.356.637,21

Aumento..... 34.167.109,39

Créditos extraordinarios y suplementarios aprobados por las Cortes..... 12.528.896,29

Crédito extraordinario en tramitación..... 25.000.000

Aumento hasta ahora..... 71.696.055,68

Resulta, por tanto, que el gasto del Ministerio de la Guerra en el año corriente asciende a 225 millones de pesetas, cifra enorme, que representa más del 20 por 100 del presupuesto general de gastos.

Y para qué seguir por ese camino; se habla de patriotismo, y V. E. comete lo que no se llama injusticia ó hipocresía, de sumarnos y confundirnos a los que nos oponemos resueltamente al desarrollo de esa política desastrosa con los que niegan la existencia de la Patria! Qué desvarío!

Y no se diga que al actuar de este modo en los presentes momentos estorbamos la acción del Gobierno en las negociaciones en curso. Obligación suya es obrar y conducirse dentro del terreno y de las condiciones reales y positivas, y que la cuestión está planteada, porque lo que España haya de realizar en África será lo que ella deba, quiera o no, no lo que de fuera, sin razón, se le imponga.

Si cabe que se diga que nuestra actitud perjudica la acción del Ejército en Marruecos. No incombme a él tomar en cuenta los motivos ni el alcance ni la transcendencia de una guerra: eso es de la exclusiva responsabilidad del Gobierno. Además, los deberes de los ciudadanos cuando su patria está comprometida en una guerra extranjera tienen el límite natural que impone la duración de la contienda, su terminación. Pero tratándose de una guerra no con Marruecos, sino con el Rif, ¿quién es capaz de decir cuándo empieza, cuándo se interrumpe, y sobre todo cuándo concluye?

Y es el tercer motivo que obliga a la inmediata reunión de las Cortes la necesidad de discutir el presupuesto del año próximo, no ya porque la prórroga del actual caga dentro de la letra de la Constitución, pero no de su espíritu, sino porque de este modo va a resultar que no acaba de parecer el tantas veces anunciado presupuesto de reorganización, y preciso es que o se intente ó se reconozca paladinamente su absoluta incompatibilidad con la política del Gobierno en África. De la pretensión de discutirlo en quince ó veinte días no hay para qué hablar.

Termino, pero no sin hacer notar a V. E. que la paralización del Poder legislativo en estos momentos es una grave y difícil de explicar tratándose de un Gobierno que todavía pretende representar una política progresiva y radical, y que el silencio impuesto a la tribuna y a la prensa en un país en que, desgraciadamente, no tienen en la vida del Estado el imperio debido la justicia, la legalidad y la moralidad, equivale a dar carta blanca a caliques y funcionarios, unos y otros de hecho irresponsables.

Dios guarde a V. E. muchos años.—G. de Azorárate, jefe de la minoría republicana. Madrid, 9 de Octubre de 1911.

trumento para empresa política de ninguna especie.

El segundo particular relativo a la política del Gobierno en África, frente de la cual mantenemos integramente nuestro punto de vista, bien conocido, por abrigar la convicción profunda, arraigada y patriótica, de que, como por un camino ó por otro, a la corta ó a la larga, a lo que se va es al apoderamiento de una porción mayor ó menor del territorio marroquí, basta ver lo ocurrido hace dos años y lo que al presente está ocurriendo para percatarse de que tal política no puede conducir sino a la ruina de España, ó por lo menos al estancamiento absoluto del desarrollo de que está tan necesitada, ya que uno de los acuerdos tomados en Consejo de ministros el miércoles último no puede desvanecer la penosísima impresión producida por el discurso pronunciado por V. E. el día primero del corriente mes en el Ministerio de Instrucción pública.

Costó la guerra última más de 100 millones; pero no es eso lo peor, sino el aumento que determinó en el presupuesto, y que tiende a hacerse permanente.

He aquí los datos:

Presupuesto del Ministerio de la Guerra de 1910.... 154.189.527,82
Idem en 1911 y proyecto de 1912.... 189.356.637,21

Aumento..... 34.167.109,39

Créditos extraordinarios y suplementarios aprobados por las Cortes..... 12.528.896,29

Crédito extraordinario en tramitación..... 25.000.000

Aumento hasta ahora..... 71.696.055,68

Resulta, por tanto, que el gasto del Ministerio de la Guerra en el año corriente asciende a 225 millones de pesetas, cifra enorme, que representa más del 20 por 100 del presupuesto general de gastos.

Y para qué seguir por ese camino; se habla de patriotismo, y V. E. comete lo que no se llama injusticia ó hipocresía, de sumarnos y confundirnos a los que nos oponemos resueltamente al desarrollo de esa política desastrosa con los que niegan la existencia de la Patria! Qué desvarío!

Y no se diga que al actuar de este modo en los presentes momentos estorbamos la acción del Gobierno en las negociaciones en curso. Obligación suya es obrar y conducirse dentro del terreno y de las condiciones reales y positivas, y que la cuestión está planteada, porque lo que España haya de realizar en África será lo que ella deba, quiera o no, no lo que de fuera, sin razón, se le imponga.

Si cabe que se diga que nuestra actitud perjudica la acción del Ejército en Marruecos. No incombme a él tomar en cuenta los motivos ni el alcance ni la transcendencia de una guerra: eso es de la exclusiva responsabilidad del Gobierno. Además, los deberes de los ciudadanos cuando su patria está comprometida en una guerra extranjera tienen el límite natural que impone la duración de la contienda, su terminación. Pero tratándose de una guerra no con Marruecos, sino con el Rif, ¿quién es capaz de decir cuándo empieza, cuándo se interrumpe, y sobre todo cuándo concluye?

Y es el tercer motivo que obliga a la inmediata reunión de las Cortes la necesidad de discutir el presupuesto del año próximo, no ya porque la prórroga del actual caga dentro de la letra de la Constitución, pero no de su espíritu, sino porque de este modo va a resultar que no acaba de parecer el tantas veces anunciado presupuesto de reorganización, y preciso es que o se intente ó se reconozca paladinamente su absoluta incompatibilidad con la política del Gobierno en África. De la pretensión de discutirlo en quince ó veinte días no hay para qué hablar.

Termino, pero no sin hacer notar a V. E. que la paralización del Poder legislativo en estos momentos es una grave y difícil de explicar tratándose de un Gobierno que todavía pretende representar una política progresiva y radical, y que el silencio impuesto a la tribuna y a la prensa en un país en que, desgraciadamente, no tienen en la vida del Estado el imperio debido la justicia, la legalidad y la moralidad, equivale a dar carta blanca a caliques y funcionarios, unos y otros de hecho irresponsables.

Dios guarde a V. E. muchos años.—G. de Azorárate, jefe de la minoría republicana. Madrid, 9 de Octubre de 1911.

Resulta, por tanto, que el gasto del Ministerio de la Guerra en el año corriente asciende a 225 millones de pesetas, cifra enorme, que representa más del 20 por 100 del presupuesto general de gastos.

Y para qué seguir por ese camino; se habla de patriotismo, y V. E. comete lo que no se llama injusticia ó hipocresía, de sumarnos y confundirnos a los que nos oponemos resueltamente al desarrollo de esa política desastrosa con los que niegan la existencia de la Patria! Qué desvarío!

Y no se diga que al actuar de este modo en los presentes momentos estorbamos la acción del Gobierno en las negociaciones en curso. Obligación suya es obrar y conducirse dentro del terreno y de las condiciones reales y positivas, y que la cuestión está planteada, porque lo que España haya de realizar en África será lo que ella deba, quiera o no, no lo que de fuera, sin razón, se le imponga.

Si cabe que se diga que nuestra actitud perjudica la acción del Ejército en Marruecos. No incombme a él tomar en cuenta los motivos ni el alcance ni la transcendencia de una guerra: eso es de la exclusiva responsabilidad del Gobierno. Además, los deberes de los ciudadanos cuando su patria está comprometida en una guerra extranjera tienen el límite natural que impone la duración de la contienda, su terminación. Pero tratándose de una guerra no con Marruecos, sino con el Rif, ¿quién es capaz de decir cuándo empieza, cuándo se interrumpe, y sobre todo cuándo concluye?

Y es el tercer motivo que obliga a la inmediata reunión de las Cortes la necesidad de discutir el presupuesto del año próximo, no ya porque la prórroga del actual caga dentro de la letra de la Constitución, pero no de su espíritu, sino porque de este modo va a resultar que no acaba de parecer el tantas veces anunciado presupuesto de reorganización, y preciso es que o se intente ó se reconozca paladinamente su absoluta incompatibilidad con la política del Gobierno en África. De la pretensión de discutirlo en quince ó veinte días no hay para qué hablar.

Termino, pero no sin hacer notar a V. E. que la paralización del Poder legislativo en estos momentos es una grave y difícil de explicar tratándose de un Gobierno que todavía pretende representar una política progresiva y radical, y que el silencio impuesto a la tribuna y a la prensa en un país en que, desgraciadamente, no tienen en la vida del Estado el imperio debido la justicia, la legalidad y la moralidad, equivale a dar carta blanca a caliques y funcionarios, unos y otros de hecho irresponsables.

Dios guarde a V. E. muchos años.—G. de Azorárate, jefe de la minoría republicana. Madrid, 9 de Octubre de 1911.

Resulta, por tanto, que el gasto del Ministerio de la Guerra en el año corriente asciende a 225 millones de pesetas, cifra enorme, que representa más del 20 por 100 del presupuesto general de gastos.

Y para qué seguir por ese camino; se habla de patriotismo, y V. E. comete lo que no se llama injusticia ó hipocresía, de sumarnos y confundirnos a los que nos oponemos resueltamente al desarrollo de esa política desastrosa con los que niegan la existencia de la Patria! Qué desvarío!

Y no se diga que al actuar de este modo en los presentes momentos estorbamos la acción del Gobierno en las negociaciones en curso. Obligación suya es obrar y conducirse dentro del terreno y de las condiciones reales y positivas, y que la cuestión está planteada, porque lo que España haya de realizar en África será lo que ella deba, quiera o no, no lo que de fuera, sin razón, se le imponga.

Si cabe que se diga que nuestra actitud perjudica la acción del Ejército en Marruecos. No incombme a él tomar en cuenta los motivos ni el alcance ni la transcendencia de una guerra: eso es de la exclusiva responsabilidad del Gobierno. Además, los deberes de los ciudadanos cuando su patria está comprometida en una guerra extranjera tienen el límite natural que impone la duración de la contienda, su terminación. Pero tratándose de una guerra no con Marruecos, sino con el Rif, ¿quién es capaz de decir cuándo empieza, cuándo se interrumpe, y sobre todo cuándo concluye?

Y es el tercer motivo que obliga a la inmediata reunión de las Cortes la necesidad de discutir el presupuesto del año próximo, no

CINEMATÓGRAFOS

Películas de novedad, para venta y alquiler

"STOCK", DE TODA LA PRODUCCIÓN DE LA CASA **GAUMONT**, DE PARÍS
J. LL. PRUNES **ATOCHA, 94. MADRID**

Agua de Colonia Santo Domingo de Alquézar

Es indiscutiblemente la mejor Agua de Colonia que se conoce. La más higiénica y antiséptica, de perfume ::::: más fino y permanente :::::

Primer Premio en todas las Exposiciones que se ha presentado DE GÉNOVA, PARÍS, LONDRES, AMBERES, BRUSELAS 1908 y MADRID 1907

Gran Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35
Farmacia del Centro, Peligros, 9
Drogueria de Alquézar, Corredera baja, 59

DEPOSITOS: BARCELONA: Hijo de José Vidal y Rivas, Hospital, 2; D. Eugenio Sarriá, Ronda San Pedro, 7; D. Gabriel Cañadó, Fernando VII, 3; Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Princesa, 4; Sres. J. Uriach y Compañía, Moncada, 20.—MADRID: D. Francisco Seguí, San Fernando, 34; D. Antonio Tuduri, Arraola, 42.—ALCIRA: D. Enrique Sales, Mayor Santa Catalina, 50. SORIA: D. José Morales, Collado, 6.—TOLEDO: D. Gregorio Lozano, Hombre de Palo, 25.—PALENCIA: D. Dámaso Aguado, Mayor principal, 63.—VIVERO: D.ª Aurea Moas Saavedra, Plaza de la Constitución, 44.—FERROL: D. César Heyder Angueira, Perfumería.—LA CORUÑA: Sres. de F. del Villar, Real, 82.—LA GUARDIA: D. Edmundo Gándara, El Nuevo París.—SANTANDER: D. Antonio Victorero, Isabel II, núm. 8.—TORRELAVEGA: D. Antonio Guerra García, Perfumería; D. Adolfo Ruiz Ogario, Consolación, 6.—SALAMANCA: D. Juan José Villalobos, Toro, 32 y 34. GIRON: Drogueria Cantábrica.—ORENSE: D. Juan Sánchez Marco, Instituto, 44.

EN LOS PEDIDOS AL POR MAYOR DIRIGIRSE A

NICOLAS ALQUEZAR CARCELLER
calle de Preciados, 35, MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Quipos gruesos finos.
Construcción de vigas armadas para puentes y etc.
Fabricación especial de hoja de lata
Cubos y baños galvanizados.
Laminas para fabricar de conservas
Servicio de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. — PARIS

FUNDADA EN 1794

La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene.

DIHA SOCIEDAD PROVEE:

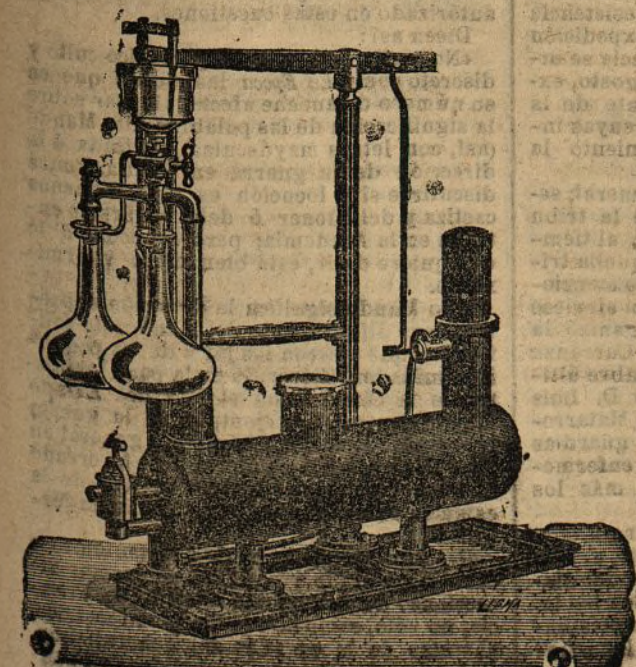
En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.
Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares, etc.

Saneario.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudadero o estufa), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc).

SE ENVIAN GRATIS A PETICION, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



Producción de hielo

Para garrafas heladoras, heladas y sorbetes.

FOR MEDIO DE LOS

Aparatos E. Carré

HERNÉSTO HERSCHER, DE PARIS, INVENTOR

SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de dos céntimos, cambia la temperatura de una garrafa de 50 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales.

Se emplea a bordo de los buques, etc.

Prezento del aparato completo con accesorios embalado y franco estación Haridaya, desde

240 FRANCO

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, úlceras, sequeña, granulación, afección producida por causas perifericas, fétidos del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-tuberculoso y anti-báctero. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso, y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulado, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

Thiocol cinamó-vanililo fosfo-glicérico

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, cuartos bronco-neumónicos, laringo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguero), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

Para casas de campo

LUZ NUEVA sin humo ni olor; mucha intensidad; poco gasto; lámparas de todas formas, de 10, 20, 30, 40, 50 y 60 bujías para interior y exterior; sin alambres ni cables. Catálogos, gratis. Lloreda y Compañía, S. en C.—Rtocha, 43, MADRID

R. Pérez Molina

JOYERIA Y PLATERIA

28, Carrera de San Jerónimo, 28.—Madrid.

Con gran acierto viene dedicándose preferentemente a la fabricación de joyas a la venta de medallas religiosas de oro, plata, ébano, copones y otros objetos dedicados al culto. Nos congratulamos al poder recomendarla con interés a nuestros suscriptores.

1908-EXPOSICIÓN DE ZARAGOZA-1908



Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Los salidas semanales dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal entre Bayona y Burdeos.

Se admite carga a flecorrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

Ingeniería Sanitaria Instalaciones Industriales

(CASA FUNDADA EN 1890)

Saneario de placiones por el sistema patentado de "Ecuación neumática".

Saneario, calefacción y ventilación de edificios.

Instalaciones eléctricas.

Arco voltaico G.T.A.—El mejor de los de llama.—Adaptado para alumbrado público.

Construcciones diólatas de agua, ferrocarriles y caminos vecinales.

Gerente: FERNÁNDEZ-AGERO

Oficinas: Santa Catalina, 3.

falleres y almacenes, Prado, 29, MADRID

CABALLEROS

SE ATIEN GÉNEROS

Hechura y forros TRAJE AMERICANA, a 20, 25 y 30 pesetas.—GABÁN, a 30, 35 y 40 pesetas.

VENTA DE CORTE TRAJES (3 metros) en GÉNEROS DEL PAÍS, desde 10 pías; en PAÑERÍA FRANCESA, desde 15 pías; en GÉNEROS INGLESES, desde 20 pías; se extra superiores, desde 25 pesetas.

LOS ÚLTIMOS FIGURINES

CASACABIEDES

6, FUENARRAL, 6 TIENDA Y ENTRESUELO

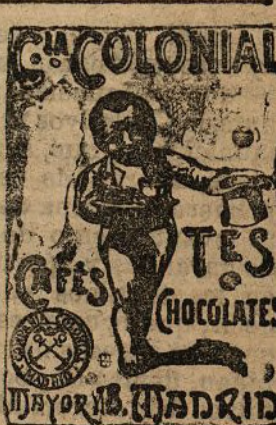
FRE CALLE DESEGAÑO

Nota: Realiza de confecciones para NIÑOS, JUVENES y CABALLEROS a precios muy baratos y fijos.

VITO DESILES

El mejor y eficaz tónico contra la anemia y la neurastenia. Indispensable a los convalecientes.

FARMACIAS Y DROGUERIAS



Dispepsia, Gastralgia

CON EL

ELIXIR GREZ

Único digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacia.

Collin y Compañía, París

SORDOS

SE INDICA A TODOS GRATUITAMENTE MÉTODO DE CURACION COMPLETA

ESCRIBIR A M. PIERRE VERLEDEUS, WINKEL-ST-ELOI (BÉLGICA)

ARGUS DE LA PRESSE

FUNDADO EN 1879

La oficina más antigua de recortes de periódicos.

Para estar seguro de no dejar escapar un periódico que haya oído nombrar de necesario estar abonado al ARGUS DE LA PRESSE, que los recorta y traduce todos los periódicos del mundo y proporciona extractos sobre todos los asuntos.

HECTOR MALOT (Zurte)

Entre los numerosos artículos de periódico que el ARGUS DE LA PRESSE recorta a Valloira, una tercera parte próximamente eran extranjeros; los había de todas las naciones y en todas las lenguas, predominando los ingleses y alemanes. Trataban al mismo tiempo los más altos asuntos.

PAUL ALEXIS (VALLOIRA)

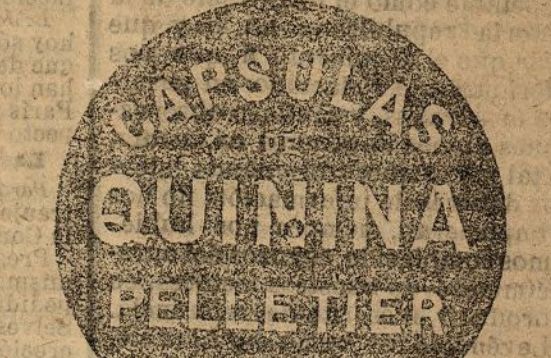
Continúa usted enviándonos puntualmente vuestro ARGUS, que me ha prestado grandes servicios.

EL MARQUES DE MORES

El ARGUS DE LA PRESSE se encarga de toda clase de asuntos y documentos que tengan a bien confiarle. El ARGUS lee 12.000 periódicos por día.

Escribid: Faubourg Montmartre, 37; Rue Bergère, PARIS

Dirección telegráfica: ACHANBURE-PARIS



Las Capsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebres, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfriados y la Gripe.

Exigir el Nombre: PELLETIER

Se admiten anuncios en Floridablanca, 1.



DIARIO UNIVERSAL

PERIODICO LIBERAL Y DE INFORMACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: un mes, UNA peseta; un año, 12 pesetas.
En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.
En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas.

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)

En cuarta plana (del cuerpo 7). 50 cént.
Reclamos (3.ª plana). 1,50 pías.
Noticias (3.ª plana). 3
Idem en 1.ª ó 2.ª plana. 5

ESQUELAS.—Grandes descuentos, según el número de líneas e inserciones.

Comunicados y sueltos, a precios convencionales.

VENTA.—Una mano (25 números), 0,75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; ídem atrasado, 10 céntimos.

Redacción y Administración: Floridablanca, 1